

Palabras preliminares

Cada vez que aparece como inicio de escritura el sintagma “Palabras preliminares”, que hace ya tanto tiempo encabeza los números de nuestra revista, quien esto escribe siente el consabido terror ante la página pero no ya a la que está en blanco, sino con esas palabras escritas como mandato al que responder, describiendo el contenido del número que presentan con el requerido interés para el lector que, en este caso es, además, un lector especializado y por ende, exigente.

Pero para este volumen, que se viste con el número veintidós, no hay mayores dificultades, porque se trata nuevamente de un monográfico, siempre más abordable que el misceláneo, pues pretende ofrecer un espectro de aproximaciones a un tema o a un problema, palabras que son aquí sinónimos, porque al tratarse de una cuestión teórica como es la metaficción, su consideración siempre incita al debate. Categoría que podríamos remontar al padre de la novela, Miguel de Cervantes, aunque, como lo demuestran los estudios aquí reunidos, no reconoce límites de tiempos ni de géneros.

Una condición en particular presenta este número y es que los trabajos de académicos del exterior superan en número a los de los miembros locales del CELEHIS (Centro de Letras Hispanoamericanas), asiduos colaboradores

de nuestra revista. Por otra parte, estos invitados especiales se dedican, en todos los casos, al tema específico que nuclea el volumen. Debo destacar que esta feliz circunstancia se debe a la iniciativa de la Dra. Laura Scarano, miembro del CELEHIS y del comité académico de esta publicación, quien integra la Red de Investigación sobre Metaficción en el Ámbito Hispánico (<http://redmetaficcion.blogspot.com/>), con esos académicos quienes ya han sostenido reuniones en el país y en Europa dedicadas a discutir esta problemática en el campo de la literatura y otras artes. Agradecemos este impulso al que se han sumado los artículos de habituales colaboradores de la revista; ello redundó en la publicación de este número que consideramos muy especial: sin duda el lector sabrá aprovecharlo.

La Dirección